



APRENDER EN PANDEMIA. UN ESPACIO DE ASISTENCIA ESTUDIANTIL PARA AFRONTAR LOS DESAFÍOS UNIVERSITARIOS VIRTUALES

LOPRESTI, GISELA; MALDONADO, HORACIO; FORNASARI, MÓNICA; OLIVERO, EZEQUIEL; SÁNCHEZ AMONO, ROCÍO y OVIEDO, MARISA. ¹

¹- Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.

Palabras claves

APRENDIZAJE VIRTUAL
TRAVESÍAS UNIVERSITARIAS -
ASISTENCIA PSICOEDUCATIVA
ESTRATEGIAS EPISTÉMICAS

Resumen

El contexto actual de pandemia modificó nuestras prácticas habituales (trabajo, actividades, vínculos,) porque irrumpió y trastocó las rutinas cotidianas a nivel planetario. Aprender en la universidad en tiempos de aislamiento social implica nuevos desafíos en un escenario virtual, complejo y novedoso. Desde el Programa de Fortalecimiento al Ingreso, Permanencia y Egreso (PROFIPE) en la Facultad de Psicología, U.N.C. ofrecemos un espacio de asistencia individual donde brindamos orientación, seguimiento y acompañamiento psicoeducativo. Nuestros objetivos consisten en recuperar la singularidad de cada consulta y aportar elementos interpretativos para comprender estos contextos universitarios de pandemia, desde la escucha y problematización de las travesías académicas en estudiantes que cursan los primeros años de la carrera. Recuperamos los procesos de aprendizaje en escenarios virtuales, especialmente las estrategias elaboradas por los y las estudiantes para afrontar sus dificultades en las trayectorias universitarias. Para sistematizar la experiencia, analizamos las narrativas de los y las estudiantes que demandan asistencia y acompañamiento individual en nuestro programa. A su vez, nos posibilita comprender uno de los fundamentos que sostienen que este servicio psicoeducativo de asistencia individual se constituye en un intersticio (un medio, un puente, una frontera) entre lo clínico y lo educativo. Como resultados, sostenemos que no se observan cambios significativos entre el dispositivo de asistencia en la modalidad de encuentro virtual y el presencial, en torno al trabajo de orientación psicoeducativo llevado a cabo con los y las estudiantes para abordar las dificultades y obstáculos que se presentan en sus travesías académicas, y que ponen en riesgo sus trayectos universitarios. En este sentido, repensamos nuestras estrategias de acompañamiento como agentes de salud, desde una perspectiva crítica de los derechos humanos (Paparini, 2019) para fortalecer las estrategias epistémicas en los procesos de ingreso, permanencia y egreso en la facultad de Psicología, en un contexto universitario novedoso, crítico y complejo.

Información de contacto

giselopresti@hotmail.com



1. Introducción

“Sería maravilloso que la educación que “heredamos” de esta pandemia, la educación post pandémica, emerja renovada y no retorne a su antiguo cauce. Que sí tribute culto a la libertad, a la libertad de aprender y la libertad de enseñar. Al deseo de aprender y de enseñar. A la construcción de mejores vínculos en la comunidad educativa, vínculos más republicanos, pacíficos, justos, saludables y productivos. Que haga un culto a la enorme responsabilidad social que le cabe a cada uno de lxs aprendientes y a cada uno de lxs enseñantes en ese nuevo tramo histórico. Si esto sucede en algún grado, el malestar que vivimos por estos días de aislamiento no habrá sido en vano”. (Maldonado, 2020).

La situación de pandemia, con el consecuente aislamiento social, preventivo y obligatorio que establecieron las autoridades políticas y sanitarias, trajo aparejado una modificación sin precedentes sobre la mayoría de nuestras realidades habituales (vida familiar, vida social, vida laboral, etc.). Una crisis que irrumpió a nivel planetario y trastocó las rutinas en todos los órdenes sociales, en particular, en el mundo educativo donde más de 1.500 millones de estudiantes, según la UNESCO, dejaron de asistir a los establecimientos de siempre para procurar educarse en sus propios hogares a través de distintos dispositivos remotos.

Con este ensayo pretendemos visibilizar aquellas travesías observadas en los procesos de aprendizaje surgidos en escenarios universitarios atravesados por la pandemia y sus efectos; también daremos cuenta de las estrategias construidas por lxs estudiantes para afrontar las dificultades académicas en esta coyuntura. Para ello tomamos en consideración las comunicaciones de lxs estudiantes cuando demandan asistencia en el Programa de Fortalecimiento al Ingreso, Permanencia y Egreso (PROFIPE), el cual está radicado en la Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba, desde el año 2005.

El escenario de emergencia imprevisible en el que transcurren hoy por hoy los procesos educativos da lugar a la expresión de numerosos malestares, traducido en diversidad de “sintomatologías”: emocionales, cognitivas, sociofamiliares, pedagógicas, institucionales, económicas, entre otras. Los estudiantes universitarios forzados a interactuar en dinámicas no suficientemente planificadas de clases y evaluaciones a distancia perturban sus rutinas académicas e incorporan inéditas modalidades de estudio, aprendizaje y vínculos pedagógicos. En este contexto, la notable y profunda brecha digital existente, atenta contra un sector de la población estudiantil que no cuenta con las herramientas y recursos necesarios para continuar con clases en modalidad virtual. Este panorama puede generar impactos directos sobre la continuidad y el sostenimiento de las trayectorias en la carrera; aumentando de esta manera el riesgo de desgranamiento del sistema educativo universitario.

En este sentido, desde PROFIPE repensamos nuestras estrategias de acompañamiento como agentes de salud, desde una perspectiva crítica de los derechos humanos (Paparini, 2019). Esto nos permite visibilizar los fenómenos emergentes, cuestionarlos, problematizarlos, para habilitar una intervención colectiva e individual acorde a los tiempos actuales. En este contexto, aprender en la universidad implica nuevos desafíos en un escenario complejo y novedoso.

Una de las modalidades de intervención del Programa es la asistencia individual a través de la cual se brinda orientación, seguimiento y acompañamiento psicoeducativo. Frente a la situación presente consideramos indispensable fortalecer este dispositivo y ajustarlo a los términos que reclama la virtualidad. Las consultas nos permiten abrir un espacio de escucha y transformarnos en interlocutores de una nueva realidad que nos cuestiona e interpela a todos y todas por igual. De esta manera acompañamos a lxs estudiantes a elaborar y simbolizar los efectos de la pandemia y minimizar así los daños posibles.

Respecto a los requerimientos, en este trabajo solo traemos a colación, relatos de experiencia de estudiantes de primero y segundo año. El ingreso a la carrera de Psicología representa para ellxs, un cúmulo de experiencias de relevancia, que se encuentran atravesadas por una multiplicidad de aspectos contextuales, institucionales, académicos, formativos y subjetivos. En este ingreso 2020 se incorpora, abruptamente, la modalidad virtual en la cursada. Consideramos de gran utilidad traer las voces de lxs protagonistas, en dos momentos, plasmados de sentimientos, vivencias y acciones. Asimismo, estos momentos se desprenden de nuestras intervenciones, en los procesos de acompañamiento y orientación psicoeducativa que brindamos a los y las estudiantes desde el Programa.

Algunos de los efectos traumáticos de la nueva realidad son compartidos por la sociedad en su conjunto, y estamos en proceso de transformación y aprendizaje. Por esto, el objetivo es recuperar algunas frases significativas del dispositivo de asistencia individual y analizarlas en diferentes categorías donde se conjugan en cada una de ellas posibilidades, obstáculos, oportunidades y desafíos. Conocer y reflexionar sobre estas experiencias nos permite seguir pensando estrategias de acompañamiento en las trayectorias académicas universitarias.

2. Metodología

Nuestros propósitos metodológicos consisten en recuperar la singularidad de cada consulta y aportar elementos interpretativos para comprender estos contextos universitarios de pandemia, desde la escucha y problematización de las travesías académicas en estudiantes que cursan los primeros años de la carrera. Para sistematizar la información, analizamos los relatos de experiencia, desde las narrativas discursivas de los y las estudiantes que demandan asistencia y acompañamiento individual en el servicio que brinda nuestro programa. Recuperamos los procesos de aprendizaje en escenarios virtuales, especialmente las estrategias elaboradas por los y las estudiantes para afrontar sus dificultades en las trayectorias universitarias.



3. Resultados

Entre la hiperconexión y la desconexión

Durante este singular comienzo de clases, lxs estudiantes para cursar tienen que afrontar tutoriales, plataformas (Zoom, Meet, Skype, etc.) AVP, información digitalizada, foros, grupos de WhatsApp. Todo esto, sumado a la información constante sobre el virus, los peligros, las formas de cuidado que abrumadoramente circula por los medios y diferentes redes sociales. Ante este panorama se multiplican las preguntas, al tipo de: “¿Qué hacer con tanta información que nos llega?”, “¿Por dónde empezar?” ¿Cómo distinguir que sí y que no? Estas y otras son demandas recurrentes que comienzan a llegar al correo del Programa, solicitando ayuda profesional.

En el proceso de acompañamiento y asistencia, una estudiante de primer año expresa en la primera entrevista: “Soy super estructurada y esto me desorganizó. Estoy todo el día sentada frente a la compu conectada y siento que no avanzo”, refiriendo a que tiempos y espacios aparecen desdibujados. Si tenemos en cuenta que vivimos en una cultura de lo inmediato (Bauman, 2002), donde se le suma la rapidez de la virtualidad: ¿Qué espacios existen para las experiencias de aprendizaje?, ¿Qué tiempos hay para la elaboración psíquica? Estas preguntas son indispensables para pensar con la estudiante su demanda y detectar nuevas formas de organización. Luego, avanzado el proceso de entrevistas refiere: “Dejé de seguir el minuto a minuto de lo que subían y empecé a darle más tiempo a cada materia”.

Otra estudiante de primer año expresa como motivo de consulta “Lo virtual me desgano, estoy desconectada”, a lo que señalamos que pudo conectarse con nuestro espacio de asistencia para pedir ayuda; lo cual constituye un primer paso para pensar en sus obstáculos y conectarse nuevamente con el aprendizaje.

A partir de estas y otras experiencias, observamos que para lxs estudiantes ingresantes el 2020, este primer cuatrimestre implicó un doble desafío: comenzar a aprender el oficio de estudiante universitario, y en simultáneo, adaptarse a un nuevo formato de cursada, esto es, habitar un contexto virtual, modalidades virtuales y procurar acceder a los conocimientos allí.

Entre la lejanía y la proximidad

En este contexto de pandemia, lxs docentes tienen que repensar otras estrategias para enseñar, sin desconocer que enseñar no es solamente transmitir conocimientos, sino fundamentalmente, sostener los vínculos con lxs estudiantes. En las entrevistas algunxs estudiantes recuperan la necesidad de ver y escuchar al profesor como factores sostenedores del vínculo “Se siente más cerca al profesor en los encuentros en vivo”, Escuchar la voz de la profe es muy distinto a ver un power point”.



La Universidad Nacional de Córdoba tiene un alto porcentaje de estudiantes migrantes, es decir, jóvenes de diferentes puntos del interior de la provincia y del país que dejan sus hogares para instalarse en Córdoba capital. Particularmente, visualizamos que este año muchos estudiantes pudieron quedarse a cumplir la cuarentena en sus lugares de origen. En una entrevista con una estudiante de un pueblo del interior de Corrientes, la joven expresa que tener la entrevista fue como “Sentirse un poco más cerca de la facu”. A su vez, comenta que se traslada dos kilómetros para ir a la casa de una amiga para conseguir Wifi; luego deja la siguiente afirmación: “Pero, si estuviese en Córdoba, tendría más lejos a mi familia”. Desde esta perspectiva, la tecnología acorta distancias, y lo lejano se comienza a sentir como cercano.

Entre el anonimato y la necesidad de reconocimiento

La Facultad de Psicología se caracteriza por su masividad, sus aulas grandes y pobladas. Sin embargo, el interés de numerosos profesores pasa por fomentar la participación de lxs estudiantes; este objetivo procura sostenerse en la virtualidad. En relación con esto, un estudiante de tercer año que está realizando un proceso psicoeducativo en nuestro espacio, ante las dificultades que vivencia para avanzar en la carrera, expresa “Me animé a participar en las clases virtuales, no lo podía creer”. Este acontecimiento surge como un fenómeno disruptivo para esta trayectoria subjetiva, a partir de una experiencia transformadora bajo la modalidad virtual. El espacio virtual, en su doble connotación, permite tanto el relativo anonimato de sus participantes como la posibilidad de ser protagonistas y partícipes activos. En este caso, fue un recurso que habilitó al estudiante para superar un obstáculo en la cursada.

En este contexto masivo y de distanciamiento es necesario que lxs estudiantes puedan generar y sostener vínculos. Esta necesidad se vio reflejada en las entrevistas “Me sentía muy sola, uno no sabe para qué lado disparar, uno piensa que se termina el mundo”, “Creo que esta situación me ha llevado a conocer a más gente, porque sola estaría perdida”.

Desde PROFIPE consideramos a las matrices vinculares como factores protectores de las trayectorias académicas en escenarios universitarios, en tanto que habilita procesos de reconocimiento identitarios, intercambios sociales y sentidos de grupalidad. Sabemos que, en un escenario institucional masivo, como esta Facultad, el anonimato y el aislamiento social se constituyen en factores de riesgo académico y desgranamiento en el sistema de la educación superior.

Entre la incertidumbre y la posibilidad de proyectar

En este horizonte de incertidumbres: sanitarias, económicas, sociales ¿Qué lugar hay para los aprendizajes? Al respecto, una estudiante de primer año de Córdoba capital que vive con su familia, manifiesta: “No tengo una certeza de que todo va a estar bien... ¿para qué estudiar?”. Pregunta que nos lleva a pensar desde los aportes de Bleichmar (2009) sobre la autoconservación (mantener la vida) y la autopreservación (mantener la identidad). A partir del discurso de esta

alumna, observamos que, frente a situaciones de crisis, estos mecanismos, a veces aparecen en contradicción, por el monto de desmantelamiento psíquico que se genera. ¿Cómo podemos acompañar a lxs estudiantes frente a estas situaciones? ¿Cómo provocar que la continuidad de las trayectorias tenga lugar por la ilusión de producir algo diferente a nivel de la subjetividad y la identidad, más allá de la angustia por la autoconservación en un contexto de pandemia mundial?

En el proceso de asistencia, se configura un primer momento donde recuperamos relatos sobre sentimientos y vivencias que narran la experiencia del aprendizaje virtual. A menudo constatamos quejas, faltas, malestares diversos frente a lo impreciso, a lo desconocido o inusual. Angustias, miedos y enojos son los sentimientos primarios que se hallan exacerbados en un contexto de aislamiento social y que, además, caracterizan esta primera fase:

- “Tengo miedo de no poder con todo, se me complica, cursar desde mi casa, tenemos un solo celular, lo usamos para trabajar con mi pareja, y no es practico leer lo de la facu desde el celular” (estudiante cursando materias de primero y segundo año).
- “Me siento agobiada, perdida, quiero avanzar y no puedo, estoy todo el día frente a la compu leyendo y no logro entender todo lo que suben al aula virtual” (estudiante de primer año).
- “Estoy desorientado, y con muchas dudas sobre mi elección; esta situación me provoca impotencia, frustración, no encuentro un momento y un lugar en mi casa para estudiar tranquilo (estudiante de primer año).
- “Al principio fue caótico y lo viví con mucha angustia, te bombardearon con fechas, entregas de trabajos, era imposible llevar todo al día, y lo que más costó hacer la tarea grupal y virtual, antes te encontrabas en la facultad y todo era más fácil” (estudiante de segundo año).

Sin embargo, para contrarrestar estas limitaciones en cuanto a recursos, podemos identificar un segundo momento, en el que se visibilizan acciones y sentimientos que permiten afrontar de una manera saludable esta pandemia. En esta instancia, observamos como a partir de su propia experiencia lxs estudiantes eligen habitar la virtualidad, desde la reflexión acerca de sus posibilidades y recursos epistémicos.

- “Al principio costó, pero después pude comprender la lógica del contexto virtual y aprender desde otro lugar” (estudiante de segundo año).
- “Cuando comenzó la cuarentena, tuve mucho miedo, pedí ayuda, eso me tranquilizó, y pude calmar mi ansiedad y organizar mis tiempos de cursada de otra manera” (estudiante de primer año).
- “Al principio estaba perdido, tenía lo necesario para que lo virtual funcionara, pero no lograba avanzar, y llevar al día las materias que cursaba, hable con compañeros, pedí ayuda y pude organizarme” (estudiante de primero y segundo año).



Las primeras demandas de asistencia que llegan a PROFIPE, nos permiten conocer en otro nivel de profundidad algunos efectos de la pandemia en cuanto a las limitaciones de recursos cognitivos, emocionales, sociales y, por cierto, materiales. Reflexionar sobre las experiencias más visibles en los escenarios universitarios virtuales, en cuanto a desigualdades, diferencias o dificultades de los y las estudiantes es algo que nos interpela todo el tiempo desde nuestro rol como operadores psicólogos y psicólogas. Lugar de comprensión, asistencia y orientación en posición de interlocutores válidos. De allí la necesidad de poner el foco de nuestras intervenciones en el acompañamiento en los procesos subjetivos de lxs estudiantes, desde el asesoramiento, la contención y fundamentalmente, la escucha.

Las dificultades en relación con la organización del estudio, tiempo y lugar son las cuestiones más recurrentes como demandas, en términos de lo disruptivo, de aquello que angustia, que agobia, que no se logra comprender en esta nueva lógica de cursado virtual. Experiencias psicoeducativas que convocan a descubrir estrategias de estudio que se construyen y deconstruyen a partir del estar con un Otro (como referente simbólico), pero ahora desde la virtualidad.

Aprender, construir y transformar, son acciones que nos acompañan día a día, en este transitar virtual por la “facultad” y dan paso a un nuevo universo simbólico que nos toca habitar entre docentes y estudiantes, pero ahora, desde una lógica diferente. La presencialidad habitual ya no está, está en pausa y esto demanda reinventar nuevas reglas de juego, nuevas formas de ser y estar en la facultad, mediadas por la virtualidad y por dispositivos tecnológicos más o menos inéditos hasta hace poco tiempo atrás.

La pandemia nos convoca desde PROFIPE a reconsiderar nuestro accionar, generando estrategias enfocadas a promover y sostener el protagonismo epistémico de los y las estudiantes de la carrera de Psicología. Fornasari (2020), afirma que, la experiencia educativa de virtualidad se constituye en un movimiento dialéctico de exteriorización, de salida de sí mismo y de internalización, en tanto el nuevo acontecimiento educativo nos afecta, altera, transforma y nos constituye subjetivamente. De este modo, cada experiencia educativa desde la virtualidad tiene la potencialidad de formar y transformar al sujeto en un sentido singular e irrepetible.

Hacemos propias las palabras de Maldonado (2020) cuando indica: “Quizá como nunca lxs docentes experimentan el hecho de que aprender y enseñar van de la mano, que mantienen una íntima articulación”. Docentes y estudiantes asumen los procesos de aprendizaje desde un lugar de mayor horizontalidad, en un escenario virtual montado en los hogares, lo cual nos lleva a reconstruir nuestras rutinas personales, familiares y laborales, dando paso a la democratización de la palabra y la co-construcción de saberes.



El motivo de consulta en tiempos de pandemia ¿De lo manifiesto a lo latente?

Continuando con lo desarrollado en relación con el dispositivo psicoeducativo de asistencia individual, en este apartado deseamos abordar un aspecto de las consultas virtuales que evidencian los estudiantes que concurren de manera voluntaria al servicio: la vinculación entre el contenido manifiesto y el contenido latente de la consulta. El contenido manifiesto es inherente a aquello que las personas expresan acerca de sus circunstancias, sus vivencias, sus ideas, etc. Y el contenido latente es aquello que por lo regular le subyace al discurso manifiesto y supuestamente objetivo y es preciso desentrañar mediante su análisis.

Detallamos a continuación dos consultas virtuales recibidas en el mes de mayo del corriente año, con la finalidad de reflejar lo recién planteado. Ambos estudiantes refieren dificultades para estudiar. Los datos filiatorios, como siempre, fueron modificados con la intención de resguardar la confidencialidad de los estudiantes consultantes.

Transcribimos de forma textual las primeras palabras enunciadas al inicio de la consulta.

- “Me está costando la Facultad... Estoy buscando psicólogo para hacer terapia. Lo que me sucede, es que estoy mal en este tiempo. No sé a dónde recurrir y vine a ustedes. Me pasa que soy de consumir muchos problemas, estoy con problemas familiares. También con problemas en la convivencia y en el amor” (estudiante de primer año).

En ese primer encuentro el estudiante profundiza en cuestiones familiares, vinculares y amorosas que lo están perturbando en este tiempo y no lo dejan concentrarse en los estudios. En esta consulta podemos observar que el relato que hace el estudiante remite a una clara demanda de un espacio terapéutico. En este punto, podemos destacar que, si bien observamos elementos manifiestos y latentes que analizar en esta consulta, la solicitud es una clara demanda de terapia. De esta forma, no es necesario profundizar sobre las causas que influyen en la dificultad académica, ya que el joven está expresando mayor conciencia y claridad sobre la situación que está atravesado. El objetivo de este encuentro remite en ayudar al estudiante a conseguir el espacio terapéutico que demanda.

En el segundo ejemplo, compartimos un motivo de consulta específico que llega a nuestro programa, a partir del cual brindamos una alternativa de asistencia y acompañamiento psicoeducativo:

- “Vine acá porque me recomendaron hablar con un psicólogo virtual. Tengo ansiedad y no puedo organizarme en las materias. Ya desaprobé algunos parciales. No encuentro cómo dividir y organizar los días. Ahora estoy cursando algunas materias, todas juntas me puso mal. Tengo días diferentes en cada materia, y todo un día le dedico a una materia. Me levanto a las 7 de la mañana y estudio hasta que me da el ataque” (estudiante primer año).



En la entrevista inicial, la estudiante comenta sobre los métodos que utiliza para organizarse en los tiempos de estudio. Si bien el contenido latente se hace presente en su enunciación sobre su estado de ansiedad y desorganización, observamos una demanda específica, a partir de un discurso focalizado en cuestiones organizativas de tiempos de estudio. Cabe aquí la pregunta: ¿Está efectivamente desorganizada en los tiempos de estudio? ¿Cuáles son las causas que provocan la desorganización? De esta manera, el objetivo de este espacio no consiste en analizar y transformar ese contenido manifiesto en uno latente, como hacía Freud con los sueños. Si no, que procuramos, a partir de un trabajo conjunto con la estudiante, reflexionar y develar la dificultad que está atravesando, ayudando/esclareciendo/orientando a la consultante para que pueda ir fortaleciendo sus procesos simbólicos, a partir de una tarea de mayor elaboración epistémica y psíquica sobre algunos elementos latentes que denotan la dificultad que está atravesando.

Si tomamos conceptos del campo psicoeducativo, podemos afirmar que, en nuestras intervenciones, la tarea de acompañar/orientar/ayudar al consultante consiste en transformar ese pedido (“necesito organizarme”) en una demanda (¿Qué me está pasando que no puedo organizarme?). Aquí, resulta pertinente diferenciar dos modalidades de intervención, las que se basan en dos paradigmas de asistencia diferentes y plantean dos escenarios opuestos: a) proporcionar técnicas varias para organizarse (enfoque conductista y reparatorio de un déficit) y b) Develar posibles causas de la dificultad para organizarse (enfoque constructivista y de implicancia subjetiva).

En nuestro Programa, desde la segunda modalidad de intervención, la estudiante puede pensar-se reflexiva y subjetivamente sobre lo que está transitando. Por lo cual, consideramos que ese también es un aprendizaje psicoeducativo significativo y una herramienta más de lo que denominamos aprender a aprender. En este sentido y en posteriores encuentros, profundizamos sobre las dificultades que estaba transitando y comenzaron a emerger otras cuestiones. Detallamos a continuación una viñeta a modo de ejemplo: “Lo que pasa, es que, al ser mucha información, me da miedo y ahí me trabo”. (...) “Miedo a no entender... en el secundario me iba bien”. (...) “Miedo a no poder. Cuando estoy insegura siempre está. Viene y eso es lo que me desestabiliza”.

Llegado a este punto, confirmamos que la dificultad no estaba en la desorganización (contenido manifiesto / pedido), sino más bien en los miedos e inseguridades que surgieron en entrevistas posteriores. De esta forma, el objetivo del trabajo no fue la mera organización del tiempo, sino acompañar/orientar a la estudiante para que pueda conocer, comprender y reflexionar en torno al significado de estos momentos cuando le “agarra el ataque”. En los siguientes encuentros se develaron otros elementos. En sus palabras: “Cuando no entiendo algo me bloqueo y ya no entiendo nada”; “estaba leyendo, no entendí y me dispersé, me puse a hacer otra cosa”, entre otras expresiones. Nuestro trabajo se focaliza en discriminar qué pasa en esos momentos que su estado de ánimo cambia rotundamente y “se desmotivaba”. En otra entrevista la estudiante comenta: “Vos sabes que ahora que lo estoy pensando, vi a X persona y ahí se me fueron las ganas de estudiar”. Continuando con los encuentros, en una quinta entrevista, la estudiante referencia

un diálogo que mantuvo con su mamá. Al comentarle que quería realizar una tarea, su madre le dice: “¿Vos creer que la podés hacer?” Y pudo comprender, que luego de ese comentario se desmotivó.

En estas coordenadas y dada las características del encuadre del Programa, realizamos una reconstrucción de la situación, donde retomamos el pedido original y se fueron entrelazando y visualizando todos los elementos que fueron surgiendo en esta trama de consulta. En este punto, realizamos el cierre del proceso, ya que nuestro encuadre no es psicoterapéutico propiamente dicho. No obstante, consideramos que el trabajo realizado ayudó a la estudiante a implicarse subjetivamente para conocer y esclarecer que sus dificultades no se relacionaban directamente con la organización del tiempo de estudio, sino que radicaban en la inseguridad que sentía para poder hacer las cosas, y ese era el punto de origen que le generaba los estados de ansiedad y miedo para afrontar sus estudios universitarios.

4. Conclusión

El aislamiento social, preventivo y obligatorio ocasionado por la pandemia ha generado inesperados e intempestivos escenarios, trastocando la vida cotidiana de las personas con implicancias multidimensionales (emocionales, cognitivas y sociales, etc.). En este contexto mundial, caracterizado por desafíos e incertidumbres inéditos, en el que las brechas y desigualdades sociales de siempre han cobrado mayor visibilidad, la mirada sobre los derechos humanos cobra una especial preponderancia y urge valorarlos, preservarlos y garantizarlos.

La educación, como derecho trascendental para el acceso a vidas más justas y dignas, resulta uno de aquellos derechos que por estos días está siendo severamente afectado, muy particularmente en toda la geografía latinoamericana. Para la Unesco y el IESALC (2020), la crisis del COVID-19 ha provocado un rotundo cambio en las modalidades que los estudiantes de todas las edades, en cualquier parte del mundo, acceden a la educación. También la tarea de los profesores ha variado sustancialmente en este periplo histórico que algunos organismos denominan “nueva normalidad educativa”. En el informe del IESALC (2020) se recomienda a los estados que aseguren el derecho a la educación superior a la mayor cantidad de personas posible. Ello en un marco de igualdad de oportunidades, a través de marcos regulatorios, financiamiento e incentivos, como así también impulsando iniciativas inclusivas, pertinentes y de calidad para “no dejar a ningún estudiante atrás”. Esto implica atender las necesidades pedagógicas, económicas y también socioemocionales de aquellos estudiantes con mayores dificultades para continuar su formación en modalidades que hoy distan de las tradicionales.

En este sentido, las universidades nacionales en Argentina han generado una diversidad de respuestas institucionales tendientes a brindar servicios y producir/habilitar recursos protectores adecuados para minimizar el impacto de la pandemia. Los cuales, en términos de cuidado,



garanticen derechos para todos lxs estudiantes, posibilitando la construcción de otras realidades educativas, de otros mundos educativos posibles.

Ello cumple, en primer lugar, con una función epistémica que permite visibilizar las relaciones sociales existentes para “hacer visible lo invisible” (Foucault) en referencia a aquellas realidades que apenas podemos percibir en este contexto difuso. Encontrarse con las crudas desigualdades y las diferencias invisibilizadas, es un primer paso para acercarse al acto humanizado transformador. La segunda función es ética, cuando pone en crisis e interpela lo que ocurre en el encuentro con el otro, para pensar y pensarse de “otro modo”, y originar espacios destinados a fortalecer el vínculo con la alteridad. La tercera función es política, en tanto que propone acciones y procesos emancipadores que transformen las realidades socio educativas. El gran reto consiste en imaginar y concretar nuevas bases epistémicas que permitan repensar y superar cualquier forma de dogmatismo, de pensamiento único y alentar como alternativas, prácticas emancipatorias que interpelen el orden/desorden existente (Paparini, 2019).

A estas perspectivas se incorpora también una política institucional del cuidado (Fornasari, 2018), que nos ayuda a revisar las condiciones de aprendizaje que se generan en los escenarios de formación universitaria. En tal sentido, da luz a nuevos procesos simbólicos, en cuanto emergen lazos de confianza en los modos de acompañar y contener las trayectorias académicas de lxs estudiantes en contextos de pandemia. Este contexto de emergencia planetaria impone al escenario universitario actual, la necesidad de recrear condiciones y espacios que se constituyan como factores protectores que consoliden el acto de cuidar. Una cultura universitaria sostenida en el reconocimiento del otro, en la lógica vincular que se desarrolla a partir de la implicación intersubjetiva, con sentido de responsabilidad y construcción identitaria compartida (Fornasari, 2020).

A partir de este enfoque es que sostenemos dispositivos y acciones institucionales, los cuales instituyen espacios transformadores que alientan el protagonismo epistémico de lxs estudiantes. En esos topos es factible dialogar, fortalecer redes y vínculos, experimentar alternativas y recursos como vías regias para la construcción de conocimientos y aprendizajes. Espacios virtuales en los cuales lxs docentes asumen posiciones de interlocutores válidos; espacios donde se estimula la cooperación, la escucha y la interpretación de realidades desde una perspectiva compleja.

Desde PROFIFE cooperamos en la construcción de mejores condiciones para el desarrollo y sostenimiento de las trayectorias académicas de lxs estudiantes de Psicología. Las instituciones universitarias pueden ubicarse entonces como ámbitos alternativos, en los que se ofrecen nuevas oportunidades de formación, desarrollo y expansión subjetiva. En tiempos de pandemia, el ocaso del aislamiento puede configurar una oportunidad real para plantear y erigir laboriosamente otra educación; en el contexto de una convicción mayor, confirmada ahora, que entiende que otro mundo es posible, imperioso y urgente (Maldonado, 2020).

En cuanto a un análisis detallado sobre las consultas ingresadas al espacio de PROFIPE, cabe afirmar que, en algunas situaciones de asistencia, lxs estudiantes logran diferenciar en un proceso de elaboración entre el contenido manifiesto y contenido latente de su demanda, mientras que, en otras situaciones, cuando el contenido latente este mejor enunciado, resulta fácil delimitarlo y trabajarlo con cada estudiante. En este sentido, si bien el espacio psicoeducativo de asistencia individual no se conforma en un ámbito psicoterapéutico, confirmamos que comparte algunos elementos psicodinámicos con dichos enfoques.

Por cierto, con este trabajo no pretendemos dar cuenta de aspectos comparativos y generalizables. Nuestro propósito consiste en compartir la singularidad de cada consulta y aportar elementos interpretativos quizá útiles para afrontar estos contextos universitarios de pandemia. A su vez, posibilita comprender uno de los fundamentos que sostienen que el espacio psicoeducativo de asistencia individual es un intersticio (un medio, un puente, una frontera imprecisa) entre lo clínico y lo educativo.

Para finalizar estas reflexiones, podemos sostener que no se observan cambios significativos entre el dispositivo de asistencia en la modalidad de encuentro virtual y el presencial, en torno al trabajo psicoeducativo llevado a cabo con lxs estudiantes para abordar las dificultades que surgen en sus travesías académicas, y que ponen en riesgo sus trayectos universitarios. Desde PROFIPE intentamos pensar las categorías que emergen de manera compleja, considerando que no se trata de comparar la modalidad virtual o presencial si no de pensar escuchando a los y las estudiantes como esta realidad lxs (y nxs) atraviesa subjetivamente y a qué desafíos nxs convoca.

Al cerrar nuestras consideraciones, queremos traer a colación la voz de un estudiante de segundo año cuando al final de una entrevista expresa: “Sea virtual o presencial, lo que importa es estar”. De este modo, consideramos importante sostener estos espacios de asistencia donde se da lugar a la escucha, y al despliegue de los procesos subjetivos de cada estudiante en los escenarios universitarios, en los actuales tiempos turbulentos de virtualidad, complejidad y pandemia.

Referencias

- Bleichmar, S. (2009). El desmantelamiento de la subjetividad. Estallido del Yo. Buenos Aires: Topía Editorial.
- Fornasari, M. (2020): La pandemia en contextos educativos. Un enfoque ético sobre los tiempos virtuales y el porvenir. (inédito).
- Fornasari, M; (2018). La universidad como espacio ético del cuidado. Del anonimato al reconocimiento del estudiante. En: Maldonado, H. y Fornasari, M. (Comps) (2018): Aprender en escenarios universitarios complejos. Córdoba, Argentina. Editorial Brujas.

Freud, S. (1900) La interpretación de los sueños. Obras Completas. Tomos IV y V. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, IESALC. UNESCO (2020). COVID-19 y educación superior. Análisis de impacto, respuestas políticas y recomendaciones.

Laplanche J y Pontalis J. (1996). Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.

Maldonado, H; (2020). La Nueva Normalidad Educativa. <http://alreves.net.ar/la-nueva-normalidad-educativa>

Maldonado, H; (2020). Aprender y enseñar en tiempos de pandemia. <http://alreves.net.ar/aprender-y-enseñar-en-tiempos-de-pandemia>

Maldonado, H. y Fornasari, M. (Comps.) (2018): Aprender en escenarios universitarios complejos. Córdoba. Argentina: Brujas Editorial.

Paparini, C; (2019). Derecho a la educación superior. Trayectorias Universitarias. Vol. 5 N° 9. 2019. ISSN 2469-0090. Universidad Nacional de La Plata. La Plata. Buenos Aires. Argentina. Disponible en <https://revistas.unlp.edu.ar/TrayectoriasUniversitarias>